

HERMANITAS DE LOS POBRES Hacia la Vida

Septiembre - Diciembre 2021

Núm. 234

YO ESTOY CONTIGO TODOS LOS DÍAS

Franciscus

cf. Mt 28,20

JORNADA MUNDIAL DE LOS ABUELOS Y DE LOS MAYORES



JMJ 2011

10 AÑOS DESPUÉS



Núm. 234
Septiembre-Diciembre 2021

Hacia la Vida

**BOLETÍN CUATRIMESTRAL DE LAS
HERMANITAS DE LOS POBRES**
www.hermanitasdelospobres.es

Colaboraciones:

Ctra. Virgen del Espino, 1 - T. 91 855 16 80
28460 Los Molinos (Madrid)

hacialavida@hermanitasdelospobres.es

Residencias provinciales:

Zurbarán, 4. 28010 Madrid
Plaza Tetuán, 45-49. 08010 Barcelona

SUMARIO

EDITORIAL

- 1 Jóvenes y Ancianos, hacia una nueva alianza
- IGLESIA-TERCERA EDAD
- 3 I Jornada Mundial de los Abuelos y las Personas Mayores
- 4 Yo estoy contigo todos los días
- 9 Los mayores son el pan...

- 13 Oración para la I Jornada Mundial de los Abuelos

CONGREGACIÓN

- 14 Celebrar la Vida
- 26 Las Raíces
- 28 Un doble homenaje
- 30 Poesía

IGLESIA-JÓVENES

- 31 JMJ MADRID 2011, 10 años
- 37 La marca de la JMJ

**San José nos
enseña a confiar
plenamente en
la Providencia de
Dios. Al mismo
tiempo es ejem-
plo de obediencia
a su voluntad
salvífica.**



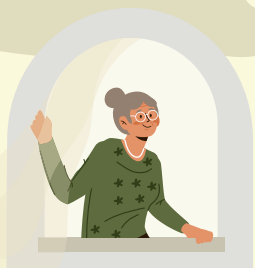
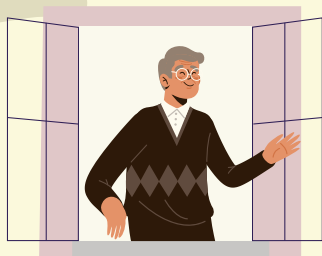
JÓVENES Y ANCIANOS

HACIA UNA NUEVA ALIANZA



Tal como nos recordaban los Obispos de España en el mensaje enviado para la celebración de esta nueva jornada en la Iglesia, la **I Jornada de los Abuelos y los Mayores**, «uno de los jóvenes auditores en el sínodo de los jóvenes, proveniente de las islas Samoa, dijo que la Iglesia es una canoa, en la cual los viejos ayudan a mantener la dirección interpretando la posición de las estrellas, y los jóvenes reman con fuerza imaginando lo que les espera más allá. No nos dejemos llevar ni por los jóvenes que piensan que los adultos son un pasado que ya no cuenta, que ya caducó, ni por los adultos que creen saber siempre cómo deben comportarse los jóvenes. Mejor subámonos todos a la misma canoa y entre todos busquemos un mundo mejor, bajo el impulso siempre nuevo del Espíritu Santo.»





Esta nueva alianza entre los jóvenes y los ancianos es uno de los sueños que el Papa Francisco ha expresado muchas veces. En concreto el pasado 25 de julio:

«Hoy tenemos necesidad de una nueva alianza entre los jóvenes y los mayores, hoy tenemos necesidad de compartir el común tesoro de la vida, de soñar juntos, de superar los conflictos entre generaciones para preparar el futuro de todos. Sin esta alianza de vida, de sueños, de futuro, nos arriesgamos a morir de hambre.»

No es casual, sí providencial, que al mismo tiempo que la Iglesia celebraba esta I Jornada Mundial de lo Abuelos y los Mayores, se celebrara también el 10º aniversario de la JMJ de Madrid vivida tan intensamente por muchos de nosotros.

Que esto sea una realidad en cada familia, en cada hogar. Que los ancianos sean acogidos por los jóvenes para poder así beber de su sabiduría para crear un futuro repleto de esperanza, fundado en los verdaderos valores.



I JORNADA MUNDIAL DE LOS ABUELOS Y LAS PERSONAS MAYORES

Desde el inicio de su pontificado, el Papa Francisco no ha cesado de alzar su voz en favor de los ancianos. Tras el rezo del Ángelus, el domingo 31 de enero, anunció la institución de la Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores que se celebrará cada año el cuarto domingo de julio, cerca de la memoria litúrgica de los santos Joaquín y Ana, los abuelos de Jesús.

«El Espíritu Santo suscita aún hoy en los ancianos pensamientos y palabras de sabiduría: su voz es preciosa porque canta las alabanzas de Dios y guarda las raíces de

los pueblos. Nos recuerdan que la vejez es un regalo y que los abuelos son el eslabón entre las generaciones, para transmitir a los jóvenes experiencias de vida y de fe. Los abuelos son a menudo olvidados y nosotros olvidamos esta riqueza de custodiar las raíces y transmitirlas.» Con estas palabras, pronunciadas desde la Biblioteca del Palacio Apostólico en aquel domingo invernal, explicaba el motivo de esta nueva Jornada en la Iglesia, y añadió: «Es importante que los abuelos se encuentren con sus nietos y que los nietos se encuentren con sus abuelos.»

“Yo estoy contigo todos los días”

(cf. Mt 28,20)

Este fue el lema escogido para la I Jornada Mundial de los Abuelos y los Ancianos. El mensaje enviado por el Papa para el estreno de esta jornada, se caracteriza por su cercanía, presentándose a sí mismo como un anciano.

Apoyándose en la promesa que el Señor Jesús hizo a sus discípulos antes de la Ascensión, el Papa asegura a los protagonistas de esta nueva jornada, la cercanía y la presencia de Cristo: “Yo estoy contigo todos los días”. La Iglesia está junto a los mayores, sobre todo en este tiempo de pandemia, que para los ancianos «ha reservado un trato especial, un trato más duro».

Indicamos a continuación cinco puntos más destacados del documento enviado para esta ocasión, que acompañamos de unos frescos de Giotto (s. xiv) sobre la vida de los abuelos de Jesús.

1. El Señor sigue enviando ángeles



El fresco de Giotto, “Rechazo del sacrificio de Joaquín”, lo representa expulsado del templo por no haber tenido hijos.

La soledad, el sufrimiento, el saberse puesto de lado; ninguna de estas situaciones son ajenas al Corazón de Jesús. San Joaquín, indica el Papa, «fue apartado de su comunidad porque no tenía hijos. Su vida —como la de su esposa Ana— fue considerada inútil. Pero el Señor envió un ángel para consolarlo. Mientras él, entristecido, permanecía fuera de las puertas de la ciudad, se le apareció un enviado del Señor que le dijo: “¡Joaquín, Joaquín! El Señor ha escuchado tu oración insistente”».

Siendo muy consciente de los momentos tan difíciles que han vivido los ancianos en todo este tiempo, Francisco

afirma que «el Señor sigue enviando ángeles para consolar nuestra soledad y repetirnos: “Yo estoy contigo todos los días”.»

El sentido de esta jornada, indica Francisco, es sobre todo este deseo de **«¡Que cada abuelo, cada anciano, cada abuela, cada persona mayor – sobre todo los que están más solos – reciba la visita de un ángel!»** De muy diferentes rostros, estos ángeles (nietos, familiares, amigos, cuidadores, etc.) tienen la misión de consolar. Además, remarca Francisco, «el Señor también nos envía sus mensajeros a través de la Palabra de Dios, que nunca deja que falte en nuestras vidas. Leamos una página del Evangelio, recemos con los Salmos, los Profetas. Nos conmoverá la fidelidad del Señor.»

Tras ser juzgado un inútil, Joaquín, cabizbajo, decide su propio destierro.



2. La ancianidad es una vocación

Tal como señala el Evangelio de Mateo (cf. Mt 28,19-20), los Apóstoles reciben el imperativo de Jesús de ir y de hacer que todos los pueblos sean discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a cumplir todo lo que Él mismo les ha mandado, **también los ancianos tienen una bella vocación**, que consiste en:

- **custodiar las raíces**
- **transmitir la fe a los jóvenes**
- **cuidar a los pequeños**

Para terminar advierte con fuerza:

«No lo olviden.»

San Joaquín, padre de la Virgen María, recibe la consolación de un ángel.



3. En la evangelización no hay jubilación



Ana, arrodillada en el centro de su habitación, escucha por boca del ángel el anuncio de su futura concepción.

Sabiendo que es fácil la tentación de excusarse por la edad avanzada, remarca que **«no importa la edad que tengas [...] porque no hay edad en la que puedas retirarte de la tarea de anunciar el Evangelio, de la tarea de transmitir las tradiciones a los nietos.** Es necesario ponerse en marcha y, sobre todo, salir de uno mismo para emprender algo nuevo.»

Consciente del momento crucial de la historia que vivimos, el Señor les renueva esta vocación. Quizás muchos pueden preguntarse: «¿cómo puedo ampliar la mirada si ni siquiera se me permite salir de la residencia donde vivo?» A esta y otras preguntas responde con la Sagrada Escritura en el diálogo del Señor con Nicodemo (cf. *Jn* 3,4) «El Espíritu Santo, con esa libertad que tiene, va a todas partes y hace lo que quiere.»

4. Tres pilares para construir

Ya en enero de 2020, en el I Congreso Pastoral de los Ancianos, que tuvo lugar en Roma, el Papa Francisco afirmaba que los ancianos «no sólo son personas a las que estamos llamados a ayudar y proteger para custodiar sus vidas, sino que pueden ser actores de una pastoral evangelizadora, testigos privilegiados del amor fiel de Dios».

Retomando fragmentos de la Carta Encíclica *Fratelli Tutti*, señala la importancia

Tres pilares:

1. Los sueños

2. La memoria

3. La oración

de lo que los mayores pueden aportar: **«Quiero decirte que eres necesario para construir, en fraternidad y amistad social, el mundo de mañana:** el mundo en el que viviremos —nosotros, y nuestros hijos y nietos— cuando la tormenta se haya calmado. Todos “somos parte activa en la rehabilitación y el auxilio de las sociedades heridas”. Entre los diversos pilares que deberán sostener esta nueva construcción hay tres que tú, mejor que otros, puedes ayudar a colocar. Tres pilares: los sueños, la memoria y la oración. La cercanía del Señor dará la fuerza para emprender un nuevo camino, incluso a los más frágiles de entre nosotros, por los caminos de los sueños, de la memoria y de la oración.»

Refiriéndose al pasaje de la Sagrada Escritura (Joel 3,1) «Sus ancianos tendrán sueños, y sus jóvenes visiones», vuelve a repetir la necesidad de una alianza entre los jóvenes y los mayores para un futuro sólido, mejor, justo.

Justamente es en los sueños de los ancianos, forjados en su gran experiencia de vida, que los jóvenes deben basar sus visiones. «¿Quiénes, si no los jóvenes, pueden tomar los sueños de los mayores y llevarlos adelante?», se pregunta el Papa, al mismo tiempo que advierte que «es necesario seguir soñando: en nuestros sueños de justicia, de paz y de solidaridad está la posibilidad de que nuestros jóvenes tengan nuevas visiones, y juntos podamos construir el futuro.»



Tras saber que Ana está embarazada, ambos se encuentran y se abrazan ante la Puerta Dorada de Jerusalén.

Joaquín significa “aquel a quien Yahveh levantó”, fue el marido de Sta. Ana. Los pocos datos que tenemos de los abuelos de Jesús, provienen de los evangelios apócrifos, en especial del protoevangelio de Santiago. Giotto, entre 1303 y 1306 ha ilustrado su historia de un modo maravilloso. Estos frescos se encuentran en la Iglesia de la Arena, en Padua.

5. Nunca abandonar la oración



En las afueras, Joaquín está hundido en el suelo cuando se le aparece un ángel que le indica que su sacrificio ha sido aceptado.

El color sirve para establecer una conexión entre estas dos figuras, ilustrando el carácter milagroso de los acontecimientos.

Como tantas veces, Giotto también emplea aquí una figura que comenta la acción: el pastor que reza. El color de este último se asemeja al de las rocas y los animales. También él reconoce la mano de la bendición en el cielo.

Francisco menciona el precioso ejemplo del Papa Benedicto XVI, «santo anciano que continúa rezando y trabajando por la Iglesia». Casi al final de su pontificado, afirmaba que: «La oración de los ancianos puede proteger al mundo, ayudándole tal vez de manera más incisiva que la solicitud de muchos». Por ello, remarca Francisco, **«Tu oración es un recurso muy valioso: es un pulmón del que la Iglesia y el mundo no pueden privarse»**. Sobre todo en este momento difícil para la humanidad, mientras atravesamos, todos en la misma barca, el mar tormentoso de la pandemia, tu intercesión por el mundo y por la Iglesia no es en vano, sino que indica a todos la serena confianza de un lugar de llegada.»

Para concluir el Santo Padre expresa su deseo de que podamos ensanchar el corazón y pueda hacerse «sensible a los sufrimientos de los más pequeños, y capaz de interceder por ellos.

Que cada uno de nosotros aprenda a repetir a todos, y especialmente a los más jóvenes, esas palabras de consuelo que hoy hemos oído dirigidas a nosotros: "Yo estoy contigo todos los días".»

Los mayores son el pan que alimenta nuestras vidas



La Basílica de San Pedro del Vaticano, el pasado 25 de julio, se llenó de abuelos y personas mayores para celebrar esta, su primera jornada.

La liturgia, en la que el Papa no pudo participar personalmente porque aún estaba convaleciendo de su intervención quirúrgica, fue presidida por Mons. Fisichella y concelebrada por el card. Farrell y el card. De Donatis.

En la homilía, que había sido preparada previamente por el Santo Padre, fue comentado el pasaje evangélico de la multiplicación de los panes y los peces. Como ya es habitual en Francisco, se fijó en tres verbos: **ver, compartir y custodiar.**

Lo primero de todo, «Jesús no

se limita a enseñar, sino que se deja interrogar por el hambre de la gente»; esta actitud de apertura del Señor hacia las necesidades de quienes lo rodean es importante, también una lección para todos nosotros.

VER es el primer verbo. En sus palabras señaló que «la mirada de Jesús no es indiferente», al contrario, «advierte los espasmos del hambre que atormentan a la humanidad cansada». Él va más allá, «en los ojos de Jesús descubrimos la mirada de Dios: [...] una mirada que es atenta, que escudriña los anhelos que llevamos en el corazón, que ve la fatiga, el cansancio y la esperanza con la que vamos adelante. Una mirada que sabe captar la necesidad de cada uno. [...] Jesús tiene una mi-



rada contemplativa, capaz de detenerse ante la vida del otro y descifrarla.»

La mirada de los abuelos tiene también en muchas ocasiones las características de la mirada de Jesús, ya que los abuelos, prosigue Mons. Fisichella, «no nos han tratado con indiferencia, ni se han desentendido de nosotros, sino que han tenido ojos atentos, llenos de ternura. [...] Todos hemos pasado por las rodillas de los abuelos, que nos han llevado en brazos. Y es gracias también a este amor que nos hemos convertido en adultos.»

«Y nosotros, ¿qué mirada tenemos hacia los abuelos y los mayores?» Consciente del gran sufrimiento debido a la soledad de tantos ancianos en el mundo, el Papa comunicó en su homilía un sufrimiento que lleva en su corazón: «Sufrí cuando veo una sociedad que corre, atareada, indiferente, afanada en tantas cosas e incapaz de detenerse para diri-

gir una mirada, un saludo, una caricia.» ¿Seremos nosotros capaces de responder a este desafío que nos propone? Aquellos que han alimentado nuestra vida, sigue diciendo, «hoy tienen hambre de nosotros, de nuestra atención, de nuestra ternura, de sentirnos cerca. Alcemos la mirada hacia ellos, como Jesús hace con nosotros.»

COMPARTIR es el segundo verbo. Fijándose de nuevo en el fragmento evangélico que había sido proclamado, «es un muchacho joven, que ofrece sus cinco panes y los peces», el que está en el centro de este milagro de la multiplicación. Hoy tenemos necesidad, continúa, «de una nueva alianza entre los jóvenes y los mayores, de compartir el común tesoro de la vida, de soñar juntos, de superar los conflictos entre generaciones para preparar el futuro de todos.» El individualismo, «la idea de que “cada uno se ocupe de sí mismo”», es algo que mata. Retoma de

nuevo el pasaje del profeta Joel (cf. Jl 3,1) insistiendo «Jóvenes y ancianos juntos. Los jóvenes, profetas del futuro que no olvidan la historia de la que provienen; los ancianos, soñadores nunca cansados que transmiten la experiencia a los jóvenes, sin entorpecerles el camino. Jóvenes y ancianos el tesoro de la tradición y la frescura del Espíritu.»

CUSTODIAR es el tercer verbo. A partir de este punto indica dos características del corazón de Dios, la sobreabundancia, «nos da mucho más de lo que necesitamos» y el cuidado de lo pequeño, lo que podría parecer insignificante, «que nada se desperdicie.» Puede pasarnos desapercibido, pero «a los ojos de Dios nada se debe descartar.» Hoy, esta actitud que estamos llamados a vivir, es «una invitación profética [...]

recoger, conservar con cuidado, custodiar.»

«Los abuelos y los mayores no son sobras de la vida, desechos que se deben tirar. Ellos son valiosos pedazos de pan que han quedado sobre la mesa de nuestra vida, que pueden todavía nutrirnos con una fragancia que hemos perdido, “la fragancia de la misericordia y de la memoria”.»

Es importante, termina diciendo, no perder «la memoria de la que son portadores los mayores, porque somos hijos de esa historia, y sin raíces nos marchitaremos. [...] Depende de nosotros, hoy, que no nos arrepintamos mañana de no haberles dedicado suficiente atención a quienes nos amaron y nos dieron la vida.»

En fin, fue una jornada llena de reconocimiento y agradecimiento a tantísimos abuelos y personas





mayores que han dado lo mejor de sí mismos en circunstancias muy difíciles, como indicaba Mons. Fisichella al finalizar la homilía: «Estamos agradecidos por sus ojos atentos, que se fijaron en nosotros, por sus rodillas, que nos acunaron, por sus manos, que nos acompañaron y alzaron, por haber jugado con nosotros y por las caricias con las que nos consolaron.»

Algunos ancianos y hermanitas de nuestra casa de Roma estuvieron contentos de participar en esta bellísima celebración.

A la salida de la Basílica, como

un signo más de la alianza entre generaciones, algunos niños y jóvenes entregaron a los abuelos y ancianos presentes una flor y el mensaje que el cardenal Farrell les había entregado en nombre del Santo Padre.

En la plaza de San Pedro un buen grupo de fieles esperaba la salida del Papa al balcón para el rezo del Ángelus.

Al finalizar la oración mariana, el Papa Francisco exclamó: «¡Un aplauso a todos los abuelos, a todos! Abuelos y nietos, jóvenes y viejos juntos han manifestado uno de los rostros bellos de la Iglesia y han mostrado la alianza entre generaciones. Invito a celebrar esta Jornada en todas las comunidades y a visitar a los abuelos y a los ancianos, a los que están más solos...»

En España, al coincidir este año con la solemnidad de Santiago, y además en Año Santo Compostelano, esta jornada se celebró el 26 de julio, el día de San Joaquín y Santa Ana.





Te doy las gracias, Señor,
por el consuelo de tu presencia:
También en la soledad,
eres mi esperanza, mi confianza;
¡Desde mi juventud, eres mi roca y mi fortaleza!

Gracias por haberme dado una familia
y por la bendición de una larga vida.
Te agradezco los momentos de alegría y de dificultad,
por los sueños cumplidos y por los que aún tengo por delante.
Te agradezco este tiempo de renovada fecundidad al que
me llamas.

Aumenta, Señor, mi fe,
hazme un instrumento de tu paz;
enséñame a acoger a quien sufre más que yo,
a no dejar de soñar
y a narrar tus maravillas a las nuevas generaciones.

Protege y guía al papa Francisco y a la Iglesia,
para que la luz del Evangelio llegue hasta los confines de la tierra.
Envía tu Espíritu, Señor, a renovar el mundo,
para que la tormenta de la pandemia se apacigüe,
los pobres sean consolados y toda guerra termine.

Sostenme en la debilidad,
y concédeme vivir plenamente
cada momento que me das,
con la certeza de que estás conmigo cada día
hasta el fin del mundo.
Amén.

Celebrar la vida, celebrar los años

Con la institución de esta nueva jornada en la Iglesia, el Santo Padre nos ha hecho un gran regalo. En todas nuestras casas ha sido una magnífica oportunidad para homenajear a los residentes, después de estos meses tan duros que han vivido.

MADRID S. LUIS

En nuestra casa de Madrid, vecina del Pirulí, decidieron hacer algún detalle personalizado para todos los ancianos. Unos días antes, las hermanitas diseñaron diferentes modelos de globos con caras de hombres y mujeres para regalárselos en este día tan especial. El centro de la jornada estuvo marcado por una solemne Eucaristía ofrecida por todos los residentes, vivos y difuntos, que los introdujo de



lleno en este día de fiesta. A las 17,15h todos los residentes estaban invitados a una merienda refrescante.

Después de felicitarlos dieron la bienvenida a *la señora Casilda*, una viejita que se incorporaba a la casa en este día, representada por la enfermera. A continuación entraron dos ancianos, representados por dos empleados. No faltaron dos residentes del futuro (del año 2030), que fueron representados por la trabajadora social y la fisioterapeuta. Después de cantar



y bailar, se les hizo entrega de los diferentes globos. Fue una alegría ver los gestos de asombro y complicidad al recibir el regalo.

La tarde finalizó con el rezo del Santo Rosario en la capilla para aquellos que lo desearon. Así dieron gracias a Dios por este hermoso día vivido en familia.



CARTAGENA



Aquí la celebración tuvo lugar en dos etapas. Unos días antes del día 25, después de mucho tiempo, pudieron disfrutar de una merienda-cena en la pérgola del jardín, amenizada por la buena voz de Pepe Torres, gran amigo de la casa. La celebración de los cumpleaños del mes de julio, con la entrega de regalos a los festejados realizada por dos hijos de una de las trabajadoras, fue otro motivo de alegría.

La segunda etapa la vivieron en clima

de oración. El domingo por la tarde, ante el Santísimo Sacramento, meditaron algunos extractos del mensaje del Santo Padre para esta Jornada. Esto les ayudó a reflexionar sobre la grandeza de llegar a ser mayores con una misión por delante, ser testigos de la fe recibida y vivida y transmitirla, con el deber de sostener a la Iglesia y al mundo con la oración.



SEGOVIA

En la ciudad del Acueducto, dedicaron dos días para festejar a los abuelos y los ancianos. La Eucaristía de la Solemnidad de Santiago Apóstol fue celebrada con mucho fervor, con la participación de todos los residentes.

Una tarde recreativa con diferentes juegos de mesa, reunió a todas las hermanitas, incluidas las más mayores. Los ganadores estuvieron felices de recibir sus premios. Una señora de 99 años llegó la primera. Le encanta jugar a la brisca y le hace mucho bien; así «olvido todos mis dolores y sufrimientos», confiesa.

El 26 comenzaron la jornada con un buen chocolate con churros. De nuevo la celebración de la Misa bien solemne. El gran comedor de la planta baja se lució recibiendo a sus comensales vestidos con trajes de gala. Un gran panel de bienvenida y felicitación recibía a cada uno. Un famoso restaurante de la ciudad ofreció y



sirvió la comida: cochinillo para toda la casa, sin faltar la salsa, para hacerlo más sabroso, su sopa de melón, etc...

Unas preciosas palabras, en forma de homenaje a los ancianos fueron pronunciadas por la hija del dueño del restaurante:

Si algo nos ha recordado la pandemia, que lo sabíamos todos, es que no hay personas más importantes que ellos, nuestros abuelos. Hoy levantamos las copas y hemos preparado los cochinillos más sabrosos para festejar el día de los abuelos junto a las Hermanitas de los Pobres. Un día dedicado a los más de setenta abuelitos que aquí residen. Si somos lo que somos, es porque lo hemos aprendido de nuestros mayores. ¡Va por todos los abuelos, en este día, que es el suyo, y un poco también el nuestro!

Los residentes estuvieron muy contentos y honrados de la delicadeza de los dueños de este restaurante. Ellos mismos servían, junto con algunos camareros.



GRANADA

Queriendo darle un toque de humor, en el día de S. Joaquín y Sta. Ana, en la casa de Granada organizaron el *Crucero de la Esperanza*.



La puerta del salón de actos hacía de puerta de embarque. A las 12 del mediodía, miembros del personal y algunas hermanitas, ataviados para la ocasión, acogían a los residentes entregándoles una pulsera con el lema de la jornada en cuestión y una piruleta en forma de corazón. Los miembros de la tripulación acomodaban a los residentes en sus respectivos asientos con un fondo de música. Cuando todos estuvieron en sus sitios la Madre Ana M^a, como capitana del *crucero* dio la bienvenida a todos y compartió algunas ideas del mensaje del Santo Padre. En seguida, se proyectó un video, grabado los días previos. Ahí varios residentes eran entrevista-

dos sobre sus vivencias. Algunas de las preguntas eran si se sentían mayores, si les quedaba algún sueño por cumplir, si eran felices, etc. Cuentan que fue muy emotivo haciéndoles conocer más y mejor a estos residentes. Luego otro pequeño video con palabras del mensaje del Papa hizo de broche final. Como el mar da hambre, estuvieron contentos de dirigirse al restaurante del *crucero* donde se les ofreció una deliciosa y suculenta comida.

Por la tarde se volvieron a encontrar en la sala de teatro del *Crucero de la Esperanza* donde pasaron unos momentos muy divertidos compartiendo juegos y pruebas musicales.

La travesía terminó en la *Capilla del Barco* con el rezo del Rosario por las intenciones de cada uno de los presentes y el canto de las vísperas y todo ¡sin salir de casa!





BILBAO

Las hermanitas vieron que un día no era suficiente para festejar a los abuelos y los ancianos, por ello decidieron organizar varias actividades a lo largo de todo el mes de julio, ¡un homenaje completo!

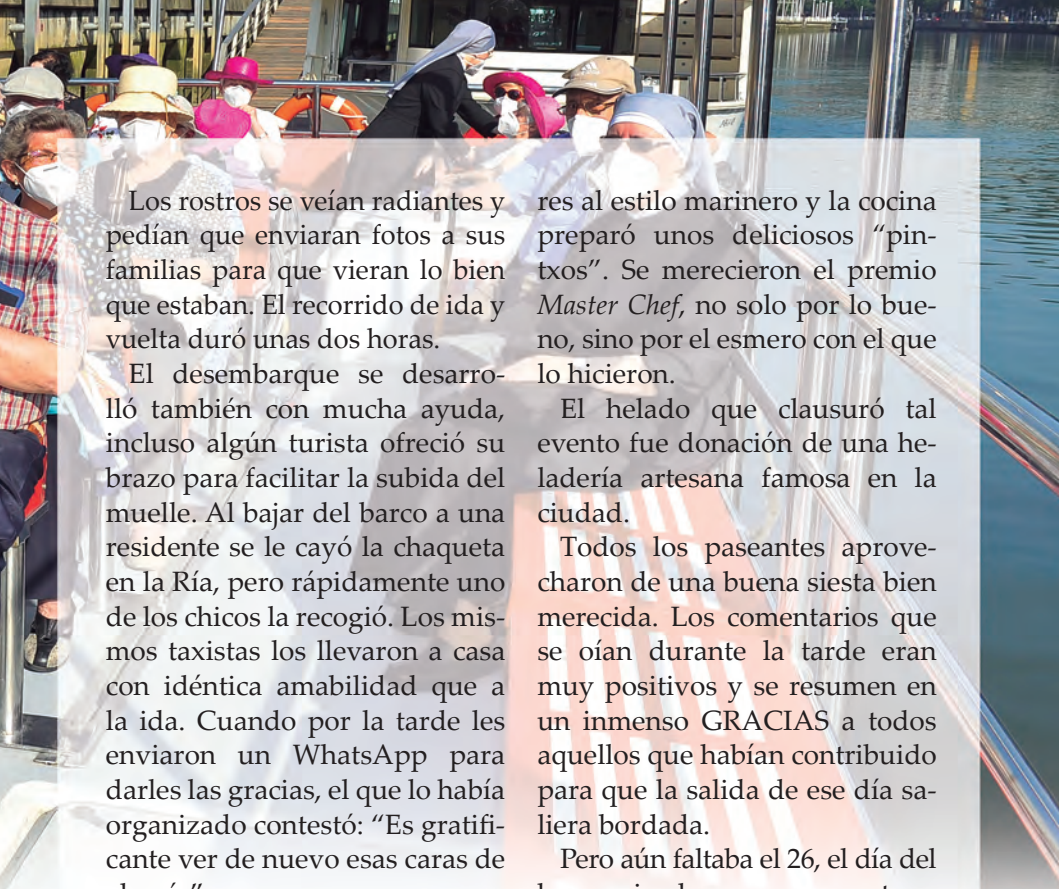
“Compartir experiencias”, fue una dinámica en la que los participantes exponían interesantes experiencias y vivencias que les habían marcado a lo largo de sus vidas, ¡una gran escuela!

La salida en barco por la Ría de Bilbao fue una gran alegría para todos, después de este largo tiempo de confinamiento. El 19 de julio un buen grupo de residentes, acompañados por algunas hermanitas, llegaban al puerto. Además un grupo de taxistas

de la ciudad se ofrecieron para llevar gratuitamente al embarcadero a aquellos que iban en sillas de ruedas. Cuál fue su sorpresa cuando al llegar al punto de embarque se encontraron con un fotógrafo y una periodista; querían resaltar esta acción solidaria en un periódico local, el mismo que ofrece las fotos de este artículo. La mayoría de ellos contestaron gustosos a sus preguntas y se dejaron fotografiar.

Los barqueros no dudaron en echar una mano con las sillas de ruedas en el momento del embarque. Una vez bien instalados el barco zarpó; una grabación iba explicando cada punto por donde pasaban con algo de historia y anécdotas interesantes.





Los rostros se veían radiantes y pedían que enviaran fotos a sus familias para que vieran lo bien que estaban. El recorrido de ida y vuelta duró unas dos horas.

El desembarque se desarrolló también con mucha ayuda, incluso algún turista ofreció su brazo para facilitar la subida del muelle. Al bajar del barco a una residente se le cayó la chaqueta en la Ría, pero rápidamente uno de los chicos la recogió. Los mismos taxistas los llevaron a casa con idéntica amabilidad que a la ida. Cuando por la tarde les enviaron un WhatsApp para darles las gracias, el que lo había organizado contestó: “Es gratificante ver de nuevo esas caras de alegría”.

Y tras un paseo semejante hacía falta una buena comida. En la casa decoraron dos comedo-

res al estilo marinero y la cocina preparó unos deliciosos “pinxtos”. Se merecieron el premio *Master Chef*, no solo por lo bueno, sino por el esmero con el que lo hicieron.

El helado que clausuró tal evento fue donación de una heladería artesana famosa en la ciudad.

Todos los paseantes aprovecharon de una buena siesta bien merecida. Los comentarios que se oían durante la tarde eran muy positivos y se resumen en un inmenso GRACIAS a todos aquellos que habían contribuido para que la salida de ese día saliera bordada.

Pero aún faltaba el 26, el día del homenaje a los mayores, que tuvo como fondo *las Olimpiadas de Tokio en Bilbao*. En la foto vemos a los ganadores, ¡enhorabuena!



RONDA



En Ronda, la ciudad soñada, los residentes tuvieron la alegría de acoger al Arcipreste de la zona, D. José Luis Pastor, para la celebración de la Eucaristía de la solemnidad del Apóstol Santiago.

Durante la comida recibieron un bonito regalo que les hizo mucha ilusión y todos se mostraron bien agradecidos.

En el día de S. Joaquín y Sta. Ana recibieron unos

recuerdos de esta jornada, realizados en el taller de laborterapia.

Por la tarde se encontraron en grupos reducidos de residentes, hermanitas y personal.

Una de las actividades era responder a la pregunta: **¿Qué le diría a sus nietos o a la gente joven a la que aprecia?** Con el corazón en la mano Antonia (99 años) escribía: "Me acuerdo mucho de vosotros". Por su parte, Carmen, con 91 años dijo: "Que sigan siendo buenas personas, que trabajen con entusiasmo y quieran a sus abuelos, aunque les parezcan raros. Que presten su ayuda donde haga falta y traten a todas las personas con respeto."

Vieron varios videos sobre la relación de los nietos con los abuelos. Esto dio lugar a un intercambio de comentarios muy interesantes y recuerdos conmovedores. No faltó el intercambio de fotos y mensajes a los nietos y familiares.





PAMPLONA

En la ciudad de los Sanfermines, decidieron que todo el mes estaría salpicado de fiestas para así solemnizar mejor esta I Jornada Mundial de los Abuelos y los Ancianos.

El 6 por la tarde, la banda de música *La Pamplonesa*, fue el deleite de todos. Sacó lágrimas de emoción a algunos, mientras que otros se lanzaron a bailar unas *joticas* en honor a su querido patrón. El director se dirigió a los ancianos y hermanitas deseándoles unas felices fiestas.

El día 7, Solemnidad de San Fermín, fue celebrada por todo lo alto. El salón de actos se convirtió en restaurante, donde no faltaron los gigantes y cabezudos.

El día siguiente los moradores de la casa se vestían de blanco y pañuelo rojo para ir a la Capilla de San Fermín. Su patrón los acogía en ese lugar tan querido para todos los pamploneses. La Eucaristía fue celebrada por el párroco, D. Javier Leóz, que conoce muy bien la casa y a muchos de los residentes. En su homilía expresó la grandeza de los ancianos, que son los verdaderos corredores, que llevan en su mano el periódico de la vida, un periódico invisible, pero lleno de las alegrías y los fracasos de toda una vida. Con el periódico invisible en sus manos, pidieron a San Fermín su protección y ayuda, sin olvidar la paz para el mundo.





El 17 de julio celebraron los 100 años de Esther Fernández. Cada vez es más habitual llegar a esta edad, pero lo extraordinario era que Esther cumplía además ¡42 años en la casa! Entró siendo muy joven, con su madre.

En la homilía, el Capellán dio gracias por el don de la vida, al mismo tiempo que afirmaba del cuidado que debemos tener los unos de los otros, ya que cada uno somos un don para los demás. Asun, residente de 104 años, estuvo feliz de entregarle un gran ramo de flores para felicitarla. Ya que es de origen canario, recibió una buena cesta de plátanos. En el jardín se plantó una higuera por tantos años de fruto en la vida de Esther. Para finalizar, una piñata en la que participaron con mucha energía e ilusión, ¡fue una fiesta para todos!

Después de la celebración de la Eucaristía del día 26, se encaminaron hacia el salón de actos. Allí el anciano y la anciana más mayores de la casa, se encontraban en el escenario para recibir la felicitación de parte de San Joaquín y Sta. Ana. Además se repartieron unos cojines del “Apostolado de la reparación de los abrazos”.

Por la tarde la animación continuó, ya que se encontraron en el jardín para romper una bonita piñata. Era un corazón donde se podía leer “felicidades a todos”. Los palos iban y venían con mucha ilusión y energía, hasta que por fin pudieron recoger los caramelos.

Un hermoso ciruelo llamado “el abuelo” fue plantado minutos después, seguido de un rico y merecido helado.



GERONA

La sencillez fue la característica con la que se vivió este día de fiesta en la casa. Siendo el centro de la jornada la celebración de la Eucaristía, por la tarde celebraron los cumpleaños de los Residentes con una merienda-cena en el jardín, pasando una tarde feliz, en familia, pudieron asistir casi todos. Como hacía mu-



cho tiempo que no se reunían debido a la pandemia, disfrutaron muchísimo; el tiempo también acompañó con una ligera brisa, que a todos alivió del calor pasado a lo largo de todo el día.

San José quiso hacerse presente en esta fiesta con un gesto de Providencia. Una casa de Barcelona les ofreció cajas de bombones, que pudieron ofrecer una a cada residente. Estuvieron muy agradecidos por el detalle.

SALAMANCA

La Eucaristía del día 26 en la casa de Salamanca fue el corazón de la jornada. Ahí tuvieron un recuerdo muy especial por todos los fallecidos a lo largo de estos meses. La Cruz con dos ciriales, abrían la procesión de entrada. Seguía un residente con una vela en recuerdo de don Jesús, sacerdote residente que fue víctima del Covid-19; lo seguía una señora con un ramo de flores que colocó en el altar, como recuerdo de todos los fallecidos en estos meses de pande-

mia. El día continuó con mucha fiesta, terminando con una merienda cena al fresquito en una de las terrazas.

Otro de los actos en relación a esta jornada fue la conferencia realizada por D. José Román Flecha sobre la dignidad de la persona. Guiándose por el documento de Mons. Renzo Pegoraro, titulado "La vejez nuestro futuro", animó a todos a tomar mayor conciencia de la dignidad de cada vida humana, y evitar así dejarnos arrastrar por las leyes injustas e inmorales que nos asedian.

Felisa Sastre sopla las velas el día de su cumpleaños, ¡110 años!



BARCELONA

En la Ciudad Condal, la casa situada en la **plaza Tetuán**, unieron el día 25 las dos celebraciones, la del Apóstol Santiago y la Jornada de los Abuelos y los Mayores. El Capellán hizo una hermosa homilía entrelazando el mensaje del Papa con la solemnidad del día. En sus palabras afirmó que «el Apóstol fue el portador de la fe en nuestra patria y los Mayores son los custodios de esa fe. Ellos deben transmitirla a las jóvenes generaciones que siguen». Además recordó a los residentes la presencia del Señor en sus vidas y la certeza de que nunca están solos. En el momento de las ofrendas se acercó un residente con un cayado, símbolo de la vejez; le siguieron otros dos en silla de ruedas, presentando el pan y el vino.



Fotograma del videoclip



Momento de encuentro recreativo en el patio central de la casa.

Después, en el salón de actos, hubo un manifiesto de agradecimiento y felicitación a los residentes por parte de los empleados y de la comunidad. Un participado canto y un apreciado regalo para todos.

El encuentro finalizó con la proyección de un videoclip realizado por el Arzobispado de Barcelona con grabaciones de actividades de los residentes realizadas unos días antes en la casa. Como es normal, estuvieron muy contentos de verse y de pensar que su colaboración podría hacer mucho bien a las personas que lo vieran.

El día terminó con un momento de adoración ante el Santísimo Sacramento en Acción de gracias por lo que han sido y son los Abuelos y Mayores, *Los Custodios de la sabiduría de un pueblo*.

Seguimos en Barcelona, pero esta vez nos vamos al **Barrio de Gracia**.

Ya que Santiago es el patrón de esta casa, la celebración tuvo un matiz especial. Unos días antes se reunieron para conocer de primera mano el mensaje del Papa y la concesión de la Indulgencia Plenaria para este día.

El domingo 25 por la mañana tuvieron la alegría de ver los pasillos de la casa decorados con dos frases del mensaje y una foto de cada anciano y anciana. ¡Toda una animación, cada uno buscándose en el mural! Por la tarde, en el salón de actos, pudieron profundizar con un montaje audiovisual el mensaje enviado por el Papa para la ocasión.

Al día siguiente se reunieron de nuevo en el salón de actos para la



presentación de unas maquetas realizadas por algunas señoras evocando algún episodio de sus vidas. El que vemos en la foto fue realizado por Jeannette González. Representó parte de la selva para dar a conocer la vida de los elefantes, aludiendo así a un trabajo que realizó en su juventud.

Un pequeño teatro y algunos cantos antes de participar en la Misa bien solemne.

VIC

Sin salirnos de la Provincia de Barcelona, en la casa de Vic, se celebró muy sencillamente ya que acababan de salir del confinamiento y fue poco el tiempo para preparar. La oración fue intensa con una solemne Eucaristía y por la tarde el Rosario, pidiendo especialmente por los ancianos del mundo entero. El día terminó con una merienda-cena en el jardín, no sin antes un karaoke y cantos diversos.



LAS RAICES

Las raíces de un árbol normalmente no se ven, están escondidas, y si alcanzamos a ver algunas, nos damos cuenta de que no son bonitas, se multiplican, se entrelazan sin ningún orden, pero son tan importantes... La belleza y la fortaleza del árbol tiene su origen en unas raíces sanas, grandes, fuertes. De ahí su gran importancia.

El Papa Francisco no se cansa de insistir en este punto en relación a los jóvenes y los ancianos. Ya lo indicó en el documento *Christus Vivit*, las raíces constituyen «marcos de referencia para cimentar sólidamente una sociedad nueva. Como dice el refrán: *Si el joven supiese, y el viejo pudiese, no habría cosa que no se hiciese.*» Los jóvenes no pueden crecer si no tienen raíces fuertes que ayuden a estar bien sostenidos y arraigados en la tierra. Si no es así, los vientos, las tormentas de la vida, azotan fuerte y es muy «fácil “volarse” cuando no hay desde donde agarrarse, de donde sujetarse», señala el Papa a los jóvenes.

Sor M^a Clara de San José ha querido compartir con Hacia la Vida las raíces, que le han dado fortaleza y vigor en su vida.

“

En mi cultura guaraní, son las personas mayores quienes transmiten la Fe a los niños, a los jóvenes y lo recuerdan a los adultos, junto con todas nuestras tradiciones.

Debo todo cuanto soy a una anciana, pues he crecido y he sido educada por mi bisabuela. Yo dormía en la misma habitación que ella. Cada noche, antes de dormir, agradecía el día que terminaba, al mismo tiempo que le confiaba el descanso de la noche y el día siguiente.

Siendo pequeña me preguntaba: “¿quién será esta persona con la cual mi bisabuela habla todas las noches?”, pero nunca se lo pregunté.



Un día, yo tenía 10 años, hubo una fuerte tormenta, como nunca la había visto antes. Era ya bien entrada la noche, la casa estaba rodeada de árboles, las ramas golpeaban con más y más fuerza el techo de la casa; pasamos mucho miedo. Ella se levantó a buscar una pequeña vela bendecida, que un día trajimos de la Basílica de Nuestra Señora de Caacupé. En la oscuridad de la noche y el miedo no la encontró en el cajón donde solía estar guardada.

Entonces me llamó, me abrazó lo más fuerte que pudo y, entre las lágrimas, me decía que me quería; siguió rezando, como hacía todas las noches. Recuerdo que en ese momento pedí a ese “Alguien” que dejase de llorar, pues no quería continuar viéndola de esa manera.

Fue en esa noche de tormenta, abrazada a ella y escuchándola rezar, que comprendí el profundo amor que sentía por mí. Esa noche pude comprender quién era ese “Alguien” a quien ella hablaba. A partir de ese momento mi querida bisabuela pasó a ser para mí el reflejo puro del amor incondicional y verdadero que Dios tiene por cada uno de nosotros, sus hijos.

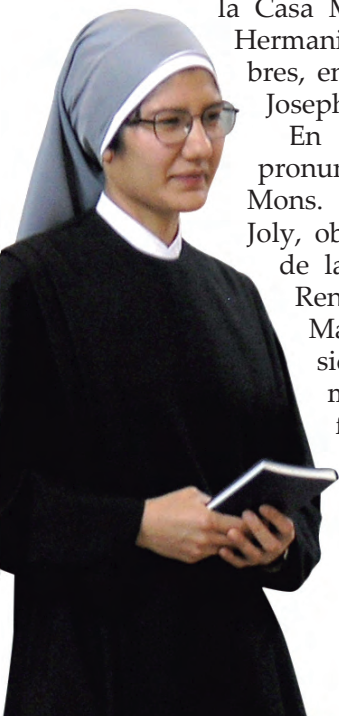
Ahora puedo decir, y lo hago con toda certeza, que la intimidad tan profunda que ella tenía con Dios ha marcado toda mi vida y mi vocación.

”

Casi en la víspera de la I Jornada de los Abuelos y los Ancianos, sor M^a Clara de San José y sor Ana de la Sagrada Familia, hacían su primera Profesión en la Capilla del noviciado de la Casa Madre de las Hermanitas de los Pobres, en La Tour St. Joseph.

En la homilía pronunciada por Mons. Alexandre Joly, obispo auxiliar de la diócesis de Rennes, Dol y St Malo, que presidió la ceremonia de profesión, hizo referencia a las raí-

ces: «La audacia de vuestro compromiso encuentra su fuente en el amor de Dios, porque sois amadas por Él, y vivís con un amor particular, un amor único, un amor absoluto. La consagración se concreta en el servicio a los ancianos y este servicio tiene sus raíces en Cristo, el Siervo de los más pobres. Descubriréis la alegría y la grandeza del servicio. La actividad más noble es el servicio a los demás, así descubriréis el rostro de Cristo que se hizo pobre.» Acompañadas por algunos familiares, estuvieron felices de recibir su nueva misión: sor Ana de la Sagrada Familia fue enviada a Mombasa (Kenia) y sor María Clara de San José ya está entre nosotros en la Provincia de Madrid.





Un doble homenaje

En este artículo nos permitimos echar la vista atrás para ir hasta el mes de febrero de 2020, cuando aún la pandemia la veíamos desde lejos. Un doble homenaje, reza el título, porque quiere serlo hacia los bomberos, colectivo aplaudido con mucha razón desde los balcones, y además hacia los ancianos, que tanto han sufrido a lo largo de estos meses.

En el castizo barrio de Chamberí, en la casa de las Hermanitas de los Pobres de la calle Almagro, una residente llamada Carmen Bravo, quería cumplir un sueño desde hacía mucho tiempo: ¡montarse en un camión de bomberos!

Ayudada por una amiga, escribió una carta al parque de bomberos más cercano a la casa. Cuando la recibieron, acogieron esta petición con gran cariño e ilusión.

Concertaron una fecha para que Carmen pudiera cumplir su anhelo. El día llegó, el 24 de febrero de 2020. Fue una animación para toda la casa, ya que muchos ancianos y ancianas, junto con el personal y las hermanitas, esperaban su llegada con la sonrisa en los labios.



Esta vez al escuchar las sirenas desde lejos, nada extraño en Madrid, todos sabían que llegaban, estaban cerca. Por fin llegó el camión de bomberos, sirenas a todo tren y los dos bomberos fueron acogidos por los residentes entre aplausos y abrazos.



Carmen, al tener solo una pierna, tenía dificultad para subir al camión, pero los chicos fueron muy amables y en seguida la auparon para colocarla en el sitio de honor, ¡con casco de bombero incluido! Acompañada por Eva, una auxiliar de enfermería, dieron un paseo por todo el centro de Madrid. La expresión de su cara irradiaba felicidad, casi que no se podía creer que su sueño estaba siendo cumplido. Por fin llegaron al Parque de Bomberos, donde esperaba el resto de la plantilla, todos igual de simpáticos y acogedores.

De nuevo Carmen en los brazos de estos “Ángeles” para poder ahora visitar en su silla de ruedas todas las instalaciones muy bien explicadas: gimnasio, diferentes tipos de camiones, etc. todo con mucho detalle.

La vuelta para casa fue en un camión diferente. De nuevo en brazos de los jóvenes bomberos, Carmen ya estaba sentada dispuesta a volver a casa radiante de felicidad.

Gracias a cuantos realizan el bien de un modo escondido y anónimo. Carmen pudo cumplir su sueño, ¡misión cumplida!



¡Qué suerte llegar a ser anciano!

¡Qué suerte es llegar a ser anciano!

Dios en su infinita generosidad y en su infinito amor por el ser humano, nos va despojando del traje de la juventud, vamos perdiendo vista, oído, fuerzas.

Para andar necesitamos la ayuda del bastón o andador.

Total, necesitamos ayuda, nos vamos convirtiendo como niños, no nos valemos por nosotros mismos. ¡Qué bueno es Dios!

Él nos despoja y nos dice: "Si no volvéis a ser como niños, no entraréis en el Reino de los Cielos."

Y cuando nos sentimos tan pobres de todo y tan necesitados, nos dices: "No sufras, ahí tienes a tu Madre."

¡Qué suerte tenemos! ¿Se puede tener más dicha que pasar el día entre los brazos de esta Madre?

Y decimos al vernos abrazados: "Ya no le temo a la vida, ni tengo miedo a la muerte, porque vivo entre tus brazos."

María, ¡qué buena eres!

Por eso, la vocación de Hermanita de los Pobres es maravillosa, es vivir cuidando a Dios, ¿puede haber algo mejor?

"He estado entre los ancianos, y a ti te he visto Señor.

Me miraron, vi tus ojos y me hablaron... oí tu voz."

Escrito por una anciana



10 años

JMJ 2011
MADRID



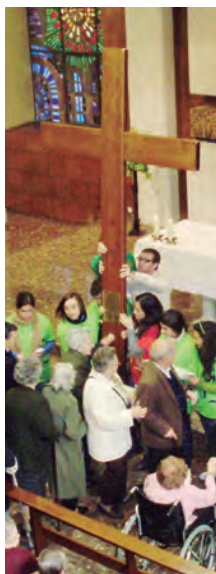
Acaban de cumplirse 10 años desde que toda España, en especial Madrid, se vistió de fiesta para acoger a más de dos millones de jóvenes que peregrinaron de todo el mundo, para ser confirmados en la fe por el sucesor de Pedro, Benedicto XVI. Sirvan estas páginas de recuerdo, pero también de Acción de gracias por el bien que las Jornadas Mundiales de la Juventud están dejando, a lo largo de las décadas, en los corazones de los jóvenes y no tan jóvenes.

Santiago de Compostela, en 1989 y Madrid en 2011 han sido las dos sedes de estos encuentros internacionales en nuestro país. Desde su inicio en 1986, numerosos países han sido sede de este evento, pero sólo Roma, Polonia y España, son los únicos donde se ha celebrado más de una vez.

LOS ICONOS DE LA MJM

Esta no fue solo una fiesta de los jóvenes, los mayores disfrutaron mucho los meses precedentes con la acogida de la Cruz de la MJM y el icono de la Virgen María. Testigo de esto son los residentes y hermanitas de las casas de Madrid, Barcelona, Plasencia, Gerona, Vic y Pamplona, entre otras. Estas tuvieron la alegría de

dar hospitalidad a los símbolos peregrinos de la JMJ, lo que permitió momentos preciosos de intensa oración y alegría compartida entre los jóvenes y los ancianos. Así se expresaba un residente en una de las casas al recibir la Cruz de la JMJ:



«Hoy la Cruz está entre nosotros, esta Cruz que ha sido venerada en otros lugares por tantos jóvenes, ahora lo es por sus hijos mayores. A María y a Jesús le presentamos nuestra cruz de cada día, la cruz de las limitaciones de nuestra edad, la cruz de nuestros dolores, de nuestros achaques, de nuestras soledades.»

TODOS IMPLICADOS

Desde que se supo que estas jornadas tendrían su sede en la capital de España, los residentes y hermanitas, asociados Juana Jugan, voluntarios, empleados, etc. todos sintieron que ellos tenían algo que aportar, y así fue. Muchos quisieron apadrinar con la oración a numerosos jóvenes. Para ayudar a aquellos que querían participar, pero no tenían los medios, se organizaron colectas de fondos junto a otras muchas iniciativas.

También se prepararon, a lo largo de varios meses, unos denario-pulsera con una medallita de Juana Jugan que tuvieron mucho éxito entre los jóvenes albergados en nuestras casas y los que visitaban el *stand* en el céntrico Parque del Retiro.

El corazón joven y entusiasta de los ancianos se pudo constatar en todo momento, como este grupo de residentes de Los Molinos, equipados con mochila, gorro y camiseta.





ACOGIDA EN LAS DIÓCESIS

Desde la JMJ de París (1997) se introdujo la iniciativa de acoger, los días que preceden las jornadas, a los jóvenes provenientes de todos los países en las diferentes diócesis del país, lo que facilita el conocimiento mutuo, momentos de fiesta y oración.

A todas nuestras casas llegaron numerosos jóvenes de diversos países en *La semana en las Diócesis*, como se suele denominar.

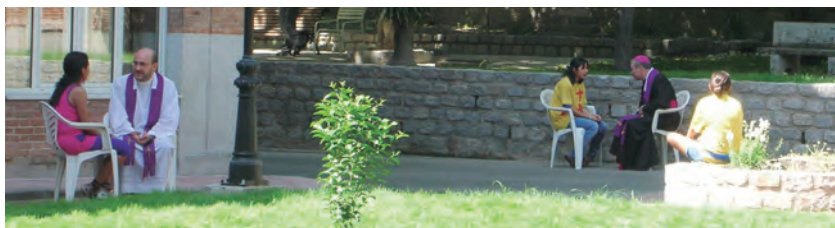
DEL 16 AL 21 DE AGOSTO 2011

Madrid se convirtió en la Capital de los jóvenes, de la fe y la alegría. Dos millones de jóvenes se dieron cita en la ciudad del Oso y el Madroño. Entre ellos se encontraba un buen grupo de hermanitas y de jóvenes amigas de la Congregación.

La Eucaristía de apertura el día 16 en la plaza de Cibeles fue el punto de partida de estos días tan extraordinarios. El cardenal Rouco Varela, decía a los jóvenes estas calurosas palabras: «¡Bienvenidos jóvenes. Sentíos como en vuestra propia casa, como en vuestro propio hogar!» al mismo tiempo que confiaba a la Virgen de la Almudena el cuidado de los jóvenes, del Papa y en fin, de todos los participantes en la JMJ.



A partir del día 17, las catequesis con los Obispos de todo el mundo, junto a los numerosos actos culturales y de oración, ofrecían a los peregrinos una oportunidad única. Nuestras casas acogieron diferentes Obispos que impartieron las catequesis en lengua española. Muchos de los jóvenes que habían participado a la catequesis y Eucaristía, se acercaban a los difentes sacerdotes presentes para confesar.



El jueves, más de dos mil personas esperaban al Papa en Barajas, que llegó puntualmente al mediodía.

En una tarde típica de verano madrileño, donde los termómetros marcaban casi los 40º, una gran multitud de jóvenes en fiesta, repletos de entusiasmo y refrescados antes por el agua de los camiones-cisterna del cuerpo de bomberos, dieron la bienvenida al sucesor de Pedro en la céntrica puerta de Alcalá y la Plaza de Cibeles.

En medio de un mar de colorido compuesto de las más diversas banderas, Benedicto XVI se adentraba en

la plaza donde aguardaba inmutable la diosa griega montada en su carro. El Papa propuso a Cristo como brújula para la vida de los jóvenes: «sed pobres de espíritu, hambrientos de justicia, misericordiosos, limpios de corazón, amantes de la paz. Hacedlo cada día. De esta manera en vuestro corazón reinará la paz. Entonces seréis bienaventurados, dichosos, y vuestra alegría contagiará a los demás.»



Las religiosas, al día siguiente, tenían una cita muy especial. En el Patio de los Reyes del monasterio de San Lorenzo de El Escorial, se reunieron unas 1.700 religiosas llenas de júbilo y entusiasmo. Un buen grupo de hermanitas formaba parte de este arco iris de carismas reunidos en torno a Pedro. «El encuentro personal con Cristo que nutre vuestra consagración, les dijo el Papa, debe testimoniarse con toda su fuerza transformadora en vuestras vidas; y cobra una especial relevancia hoy, cuando se constata una especie de eclipse de Dios, una cierta amnesia, más aún, un verdadero rechazo del cristianismo y una negación del tesoro de la fe recibida.»

Algunas hermanitas, residentes, voluntarios y asociados de la casa de Los Molinos se unieron al grupo. A pesar de que tuvieron que quedarse fuera del monumental monasterio, tuvieron la gracia de ver pasar al Santo Padre muy cerca.

En las calles de Madrid se pudo ver una imagen completamente excepcional. En agosto, 15 obras de arte, tesoros de la imaginería española, procesionaron la madrugada del 19 hasta el paseo de Recoletos. Por la tarde comenzaba el Via Crucis, en medio de un silencio orante.

Como un padre exhorta a sus hijos, el Papa animó a los jóvenes con estas palabras: «No paséis de largo ante el sufrimiento humano, donde Dios os espera para que entreguéis lo mejor de vosotros mismos; vuestra capacidad de amar y de compadecer.»

El sábado, tras confesar a varios jóvenes en el parque del Retiro, el Papa se dirigió hacia la Catedral de la Almudena, donde celebró la Eucaristía arropado de miles de seminaristas y diáconos.

Benedicto XVI visitó el instituto San José de S. Juan de Dios, para discapacitados. Ahí defendió el derecho a la vida con un acto sencillo pero al mismo tiempo muy entrañable.

Llegó así el momento cumbre en Cuatro Vientos. Los 10 km² del aeródromo madrileño, se quedaron pequeños para acoger a los dos millones de jóvenes provenientes de unos 193 países.



En esa noche inolvidable, ni el viento, ni la lluvia consiguieron cambiar la hoja de ruta ni acallar las palabras proféticas que en ese momento pronunciaba Benedicto XVI a los jóvenes. «Si permanecéis en el amor de Cristo, arraigados en la fe, encontraréis, aún en medio de contrariedades y sufrimientos, la raíz del gozo y la alegría. [...] Queridos jóvenes, no os conforméis con menos que la Verdad y el Amor, no os conforméis con menos que Cristo.»

Después de la tempestad, los jóvenes, en adoración silenciosa, aprendieron que al final de la tormenta de la vida, sólo Cristo prevalece. La noche pasada al raso, sin lluvia, no sin sacrificio, dio lugar a un radiante día que prometía desde el principio.

Las primeras palabras que dirigió a los jóvenes fueron entrañables: «He pensado mucho en vosotros en estas horas que no nos hemos visto. Espero que hayáis podido dormir un poco, a pesar de las inclemencias del tiempo. [...] Dios saca bienes de todo.»

En la Misa de Clausura, Benedicto XVI instó a los jóvenes católicos, ante la pregunta de Jesús, *Y vosotros ¿quién decís que soy yo?*, a responderle «con generosidad y valentía, como corresponde a un corazón joven como el vuestro. Decidle: Jesús, yo sé que Tú eres el Hijo de Dios que has dado tu vida por mí. Quiero seguirte con fidelidad y dejarme guiar por tu Palabra. Tú me conoces y me amas. Yo me fío de ti y pongo mi vida entera en tus manos. Quiero que seas la fuerza que me sostenga, la alegría que nunca me abandone.»

Después de encomendar a la protección de la Virgen María a todos los jóvenes del mundo, los citó en Brasil para la siguiente MJJ.

Como podemos atisbar en los testimonios que siguen, aquí no acabó todo, sino que fue el comienzo de un nuevo camino de Fe, más firme, más arraigado en Cristo.

La marca de la JMJ

En la vida hay algunos acontecimientos que nos marcan más que otros. Esto es lo que ha pasado con la JMJ Madrid 2011. El encuentro con Jesús es un encuentro personal que deja huella. Exponemos brevemente algunos testimonios.

«La Vigilia de Cuatro Vientos me impactó muchísimo. Ni el calor asfixiante del agosto madrileño ni la enorme tormenta que apareció repentinamente como un signo del cielo, pudieron disminuir los ánimos de los jóvenes ni de un Papa que, pese a la lluvia y al fuerte viento, se empeñó en seguir junto a nosotros. Y gracias a esto se produjo el momento más impactante: tras la tempestad empezó la Adoración Eucarística. Durante más de diez minutos no se oyó ni un solo ruido. Dos millones de jóvenes adoraban a Jesús Sacramentado en un silencio absoluto; fue impresionante, de verdad. Dios estaba allí con todos nosotros. Este hecho me marcó profundamente y lo recuerdo siempre con intensa emoción.» *M. M^a Teresa*



Sor M^a de Nazaret, hace 10 años, era postulante en la Congregación. Daba sus primeros pasos en su formación como Hermanita de los Pobres. Nos cuenta su experiencia:

«Para mí, las JMJ fueron un doble regalo, ya que no pensé que fuera posible que participara, ya que estaba fuera de España. Providencialmente me enviaron unos meses antes a una de las casas de Madrid y así pude echar una mano en muchos de los preparativos en las casas y acogiendo a voluntarios y jóvenes. Me impactó el entusiasmo que mostraban los ancianos en relación a estas jornadas. Rezaban mucho por los jóvenes, preparaban decoraciones, entre otras cosas, para poder acoger a los peregrinos lo mejor posible.»



«Recuerdo con agradecimiento y emoción al Papa en actitud humilde, de rodillas y en un silencio profundo en la Adoración Eucarística en Cuatro Vientos.

La tormenta, el viento, los rayos y truenos, la lluvia...

Nada de eso importaba, el centro de los dos millones de jóvenes y del Papa, estaba en Jesús Eucaristía. El Señor nos habla en el corazón y nos llama a seguirlo en lo cotidiano de la vida.» *Sor Lucía*

Francisca, joven portuguesa, en agosto de 2011, era una reciente profesora de primaria. Hoy, junto a su esposo y sus dos hijos, forman una joven familia; se expresa así:

«Participar en la JMJ fue una experiencia de unidad extraordinaria. Lo que más me impactó fue el ver cómo la fe y la oración podían unir a tantos jóvenes de diferentes naciones y culturas. Diez años después, algunos recuerdos se desvanecen, pero tengo claro que la fe y la oración unen a todos los pueblos.»



Sor Silvia estaba haciendo el noviciado en Francia en 2011, desde ahí llegó a Madrid para participar en la JMJ. Ella nos dice:

«Comprendí claramente que la Iglesia es una familia, la familia de Cristo. Todos estábamos allí por una única razón: Cristo. Hacer una experiencia de Iglesia así, todos formando un solo cuerpo, fue extraordinario. Ver y convivir con jóvenes de todo el mundo, de otras culturas

completamente diferentes a la mía, pero con un mismo ideal, fue fascinante. El amor era nuestro lenguaje, Cristo es este Amor y no tiene fronteras ni muros, construye puentes.»



«Me impactó profundamente el ver a todos esos jóvenes, venir de todos los continentes y reunirse sólo para alabar a Dios, en torno al Santo Padre. Me hizo pensar en los años de vida pública de Jesús, cuando iba de un lado para otro y lo esperaban con entusiasmo todas las gentes de todos los pueblos. Fue una prueba real de que Jesús sigue vivo hoy y sigue reuniendo masas que ni los cantantes en los conciertos. Para mí fue una invitación a abrirme más a las enseñanzas del Santo Padre y de la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo.» *Sor M^a Patricia*



Sor Lidia era una joven que llegó a la JMJ en busca de verdad. Hoy es Hermanita de los Pobres y nos transmite su testimonio:



«El ambiente de contagiosa alegría, fraternidad, y colaboración en la JMJ fue lo que más me cautivó.

Después de un año de estudios más o menos competitivo y objetivos a cumplir, fui a este encuentro con el Papa porque me dejé llevar de la sed de Dios; fui a escondidas de mis amigos.

Me sorprendió mucho ver a los demás jóvenes en la misma situación que yo, pero capaces de vivir las dificultades reflejando la verdadera felicidad, una fuerza interior les invitaba continuamente al verdadero Amor. Fui educada pensando que mi vida tendría más sentido si adquiriría conocimientos, estudios, cultura, un buen trabajo, dinero, etc. En ese 2011 deseaba todo esto con una buena intención. Conocer a Cristo me supuso descubrir que la verdadera felicidad no está tanto en adquirir sino en desprenderse; no tanto en dar sino en darse. Esta pobre ignorante a la que el Señor quiso agarrar desde joven, porque Él ya sabía que el trabajo de conversión llevaría sus años, solo comparto este descubrimiento personal porque la verdad no la puedo negar. Soy feliz porque el Amor de Cristo es el Tesoro que nada ni nadie me puede arrebatar.»

«Pienso en los jóvenes de hoy y del mañana. Me gustaría decirles que todo, todo en este mundo pasa, pero Dios no pasa, es eterno. Puede haber tormentas y vientos fuertes en nuestras vidas, pero lo más importante es acogerse a la mano de Aquel que sabemos nos ama. Importante tener convicciones profundas y dejarnos guiar por el Espíritu, que nos habla siempre, aunque no nos demos cuenta.

Aprender a hacer silencio en nuestras vidas nos ayudará, así sabremos hacia dónde ir. Si seguimos lo que nos sugiere el Espíritu seremos felices de verdad.» *M. Lilian*





Hacia la Vida

CONOZCA LA GRAN FAMILIA DE SANTA JUANA JUGAN

Desde 1960 las Hermanitas de los Pobres publican esta sencilla revista, que quiere ser un eco del carisma de Santa Juana Jugan, vivido en sus casas a lo largo de los cinco continentes. Noticias de la Iglesia, de la Congregación, reflexiones acerca de la última etapa de la vida, etc...

Si desea recibir la revista *Hacia la Vida*, no dude en rellenar esta hoja y enviarla a: ***Hacia la Vida* - Hermanitas de los Pobres - Ctra. Virgen del Espino, 1**

-28460- LOS MOLINOS (Madrid) o bien llame al 91 855 16 80

También puede enviar un e-mail: **hacialavida@hermanitasdelospobres.es**

Nombre y apellidos

Dirección

Provincia C. Postal Teléfono

E-mail

☐ Declaro conocer y acepto el tratamiento que se realiza de mis datos personales.

☐ Deseo recibir la revista ☐ Deseo contribuir con los gastos de la publicación

Si desea contribuir con los gastos de esta publicación cuatrimestral puede hacerlo mediante:

☐ Transferencia **IBAN: ES75 0075 7007 8806 0138 1769**

☐ Cheque ☐ Giro postal (indicar Hacia la Vida)

☐ Domiciliación bancaria

Les ruego, se sirvan abonar, hasta nueva orden y con cargo a mi cuenta aquí indicada, los recibos anuales que a mi nombre y por el importe de euros, les presenten Hacia la Vida-Hermanitas de los Pobres.

--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

IBAN

Banco

Sucursal

D.C

Número de Cuenta

Fecha y Firma,

TRATAMIENTO DE DATOS DE CARÁCTER PERSONAL:

El responsable del tratamiento de los datos que facilita es la Congregación de Hermanitas de los Pobres. Los datos se utilizarán para el envío de la revista y la gestión de las contribuciones económicas a su publicación. La legitimidad para el tratamiento se fundamenta en su consentimiento al marcar la casilla correspondiente. Los datos proporcionados se conservarán mientras sean necesarios y tras ello por el plazo legalmente previsto. Usted tiene derecho a retirar su consentimiento, a acceder a sus datos personales, a rectificarlos, a solicitar su supresión, a oponerse a su tratamiento y a la limitación del mismo. Para ello puede remitir una comunicación a: "Delegado Protección de Datos. Congregación Hermanitas de los Pobres. c/ Almagro 7. (28010 Madrid). dpd.madrid@hermanitasdelospobres.es." Más información en:

<https://www.hermanitasdelospobres.es/wp/index.php/proteccion-de-datos>



***Consagración de los jóvenes al Sagrado Corazón de Jesús
en la Jornada Mundial de la Juventud,
Madrid, agosto 2011***

Señor Jesucristo,

Hermano, Amigo y Redentor del hombre, mira con amor a los jóvenes aquí reunidos y abre para ellos la fuente eterna de tu misericordia que mana de tu Corazón abierto en la Cruz.

Dóciles a tu llamada, han venido para estar contigo y adorarte.

Con ardiente plegaria los consagro a tu Corazón para que, arraigados y edificados en ti, sean siempre tuyos, en la vida y en la muerte. ¡Que jamás se aparten de ti!

Otórcales un corazón semejante al tuyo, manso y humilde, para que escuchen siempre tu voz y tus mandatos, cumplan tu voluntad y sean en medio del mundo alabanza de tu gloria, de modo que los hombres, contemplando sus obras, den gloria al Padre con quien vives, feliz para siempre, en la unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos.

Amén.



EL DIA DE SAN JOSE
DE TORRECHUEVA, P.
TIVIERO ALCAZAR
Y JUAN CARLOS MARRAS